

# El siglo XVIII francés: El Rococo y Watteau

En 1715 los franceses daban la bienvenida por primera vez en más de siete décadas a un nuevo rey, Luis XV. Un niño de tan sólo cinco años sucedía a su abuelo Luis XIV, el rey Sol, que había convertido a Francia en la primera potencia en Europa. Durante los ocho años siguientes el sobrino del rey, el duque de Orleans, gobernó como regente. Fueron bien conocidos su gusto por la belleza y vivacidad, dejando de lado la piedad impuesta por Luis XIV en Versailles. Francia se alejó de las aspiraciones imperiales para centrarse en intereses más personales y placenteros. La apertura producida en la vida política y la moral privada se reflejó en un nuevo estilo artístico, íntimo, decorativo y a menudo erótico.

## El Rococo

Las características formales y la monumentalidad de la mayoría del arte francés del siglo XVII había satisfecho el deseo de Luis XIV de ensalzar su dignidad y la magnificencia de Francia. Sin embargo, los miembros de la nueva corte comenzaron a decorar sus elegantes casas de forma más luminosa y delicada, dando así paso a la creación de un nuevo estilo conocido desde el pasado siglo como “rococo”, que proviene de la palabra francesa “rocaille” utilizada para designar una decoración de jardín, compuesta de roca y concha. El rococo primero se manifestó en las artes decorativas, donde destacaban los colores pastel, las curvas sinuosas y las formas tomadas de flores, enredaderas y conchas. Los pintores abandonaron la grandilocuencia por delicadas superficies de color y luz, y la gravedad de los temas históricos y religiosos, aunque éstos nunca fueron completamente ignorados, por representaciones mitológicas íntimas, escenas de la vida cotidiana y el retrato. Del mismo modo, cada vez más los escultores mostraron sus habilidades en obras en pequeño formato para que pudieran ser apreciadas por clientes particulares.

## Antoine Watteau y la *fête galante*

Aunque varios pintores de la generación anterior habían ensayado algunos de los elementos característicos del rococo, como la importancia del color, el acercamiento informal al tema y la atenta observación, Antonio Watteau los transformó en algo nuevo.

Nacido en la región fronteriza con Flandes, Watteau recibió la influencia de las representaciones cuidadosamente descritas de la vida cotidiana popular en Holanda y Flandes. Al llegar a París en 1702, se ganó la vida al principio copiando estas pinturas de género, que contenían mensajes morales no siempre comprendidos en su totalidad por los coleccionistas franceses. Trabajó para un pintor de decorados teatrales, topando entonces con la *commedia dell'arte* y sus imitadores franceses. Dibujó ampliamente su repertorio, improvisadas comedias aparecen a menudo en las pinturas de Watteau, y el mundo del teatro le inspiró para mezclar lo real y lo imaginario en escenas enigmáticas. A través de su trabajo con un decorador rococo de moda, Watteau llamó finalmente la atención de los clientes y artistas establecidos. Comenzó sus estudios en la Real Academia de Pintura y Escultura, en la que se requería ser miembro para recibir encargos importantes, y tuvo acceso a nuevas colecciones de arte acumuladas por aristócratas y la pujante burguesía. Influenciado por su estudio de Rubens y los artistas venecianos, Watteau desarrolló una técnica pictórica libre y delicada; y un gusto por los colores cálidos y tenues.

La “obra maestra” que Watteau entregó en 1717 para ser admitido en la Academia fue aceptada como “*fête galante*”. Con esta nueva categoría, aquella institución reconoció la novedad de su trabajo. La inmediata popularidad de estas escenas situadas en jardines, donde tienen lugar los devaneos amorosos de jóvenes parejas, sugiere lo bien que la *fête galante* se acomodó al espíritu en busca de placer de comienzos del siglo XVIII.

Las estampas grabadas con temas de Watteau y su delicada manera fueron muy difundidas. Aunque el misterio poético de su obra fue inimitable, otros pintores que se especializaron en la *fête galante*—sobre todo Pater y Lancret—gozaron también de fama internacional.



Antoine Watteau

Francés, 1684–1721

## Ceres (*El verano*)

1715/1716. Oleo sobre lienzo. Colección de Samuel H. Kress 1961.9.50

Ceres, diosa romana de la Agricultura, está rodeada de los símbolos del zodiaco del verano: Géminis, Cáncer y Leo. Este es el único lienzo que se ha conservado de los cuatro que pintó para la casa de Pierre Crozat que Watteau dedicó a las estaciones.

Watteau vivió un corto período en la casa de Crozat estudiando la impresionante colección de arte de este rico banquero, en particular la obra de Veronés. La tenue brillantez y los vivos colores pasteles en *Ceres* reflejan la influencia del pintor italiano y dulcifican su larga figura y pose formal.

Posiblemente fue Charles de La Fosse, un conocido pintor y miembro establecido de la Academia, quien presentó a Crozat y Watteau, y es probable que éste último tomará la figura de *Ceres* de los bocetos del viejo artista. Esta colaboración establece la transición entre la formas monumentales del siglo precedente y el rococo.



Cómicos italianos

hacia 1720. Oleo sobre lienzo. Colección de Samuel H. Kress 1946.7.9

Una compañía de actores de la popular comedia del arte italiana se sitúan en el escenario, esperando quizás la llamada a escena. De pie en el centro está la vulnerable y desgarbada figura de Pierrot, el sirviente simplón y desafortunado amante, el personaje más humano del repertorio de la comedia. El fanfarrón Scaramouche le presenta mientras que otros personajes actúan alrededor del todavía singular Pierrot.

Brillante dibujante, Watteau hacía con frecuencia estudios de amigos que posaban con disfraces teatrales. Posiblemente son sus caras, y no las de los actores, las que aquí retrata. Se ha pensado que las figuras de izquierda a derecha ilustran el paso de la juventud a

la vejez, y que la melancolía de Watteau está reflejada en el triste Pierrot. La intención de Watteau fue no sólo describir la escena sino evocar el estado de ánimo, y sus mejores pinturas, como esta misma, permanece enigmática y singularmente conmovedora.

*Cómicos italianos* es una de las últimas obras de Watteau. Enfermo la mayor parte de su vida, viajó a Inglaterra para recibir tratamiento del médico más reconocido de su época, Robert Mead, siendo posiblemente esta obra el pago de la consulta.

Desgraciadamente, Watteau murió de tuberculosis poco después, antes de cumplir los treinta y siete años.



Jean-Baptiste-Joseph Pater

Francés, 1695–1736

## Fête Champêtre

hacia 1730. Oleo sobre lienzo. Colección Samuel H. Kress 1946.7.19

En este frondoso jardín la elegante y joven aristocracia coquetea, baila y entabla íntima conversación, cada pareja es un “episodio” de las distintas fases del cortejo. El carácter anecdótico hace a las pinturas de Pater menos ambiguas que las obras enigmáticas de Watteau, a las que un contemporáneo criticaba por carecer de tema.

Pater estudió bajo la dirección de Watteau—que reconocía ser un maestro impaciente—y llevó a cabo sus encargos después del fallecimiento de éste. Acosado por el miedo a la pobreza, Pater trabajó de forma incesante y también bastante mecánica, volviendo a utilizar los grupos de figuras y los motivos de una pintura a otra. Fue admitido en la Academia como pintor de “temas modernos”, conservándose hoy más de seiscientas de sus *fêtes galantes*.

En varias de las poses de esta pintura y en la inacabada *En la terraza*, se adivina la huella del pintor flamenco del siglo XVII Peter Paul Rubens, cuyas obras pudieron verse en París en la primera década del siglo XVIII. El vestido oscuro de la mujer de la derecha, de moda en la centuria anterior, y la escultura de Venus del jardín, que destaca el amor como tema principal de la representación, también reflejan la influencia del pintor flamenco. Aunque Pater, manteniendo los gustos del rococo, ha estilizado las robustas figuras de Rubens, que dispone en elegantes grupos, sus bellas sedas pintadas con colores fríos y mates, delicadamente aplicados en ligeras pinceladas.

- 1713 Termina la Guerra de Sucesión española, expansión insegura de Francia en Europa
- 1715 Luis XV sucede a Luis XIV en el trono de Francia
- 1717 *Water Music* de Handel se representa por primera vez en el Támesis
- 1718 Los franceses fundan Nueva Orleans
- 1721 **Muere Watteau**
- 1727 Muere Isaac Newton
- 1740 Federico *El Grande* sube al trono de Prusia  
Se publica *Pamela o la virtud recompensada* de Richardson
- 1742 Se representa por primera vez *El Mesías* de Haendel
- 1745 Madame de Pompadour se convierte la amante de Luis XV
- 1748 Comienza la excavación de Pompeya
- 1751 Aparece el primer volumen de la *Enciclopedia* de Diderot
- 1758 Voltaire concluye *Cándido*
- 1762 Rosseau concluye *El contrato social*  
A los seis años Mozart, comienza su tour  
Catalina *La Grande* comienza a gobernar en Rusia
- 1763 Termina La Guerra de los Siete Años, Francia pierde la mayoría de sus colonias
- 1770 **Muere Boucher**
- 1774 Luis XVI es proclamado rey de Francia  
Se publica *Las penas del joven Werther* de Goethe
- 1776 Se publica *La Riqueza de las Naciones* de Adam Smith  
Comienza la Guerra de la Independencia Norteamericana
- 1777 Lavosier prueba que el aire contiene nitrógeno y oxígeno
- 1779 **Muere Chardin**
- 1781 Se publica *Crítica a la razón pura* de Kant
- 1783 El tratado de Versalles termina la Guerra de Independencia Norteamericana
- 1789 La Revolución Francesa comienza con la toma de la Bastilla
- 1806 **Muere Fragonard**



**François Boucher**  
Francés, 1702–1770

**Madame Bergeret**

1746. Oleo sobre lienzo. Colección de Samuel Kress 1946.7.3

En su juventud Boucher grabó la obra de Watteau para su publicación, y estas estampas, a menudo con versos añadidos, contribuyeron a difundir por Europa el rococo. El mismo Boucher llegó a ser uno de los artistas de moda en Francia bajo el patronazgo de Madame de Pompadour, la poderosa cortesana de Luis XV, cuyos gustos refinados influyeron en el arte francés durante dos décadas. El marido o el hermano de la retratada pudo haber sido quien presentara al joven artista a

su futura cliente.

De las más de mil obras que pintó, sólo alrededor de veinte son pinturas. Los contemporáneos señalaron que el artista tenía dificultad en captar el parecido, un inconveniente que en la primera década del XVIII era menos grave en los retratos de mujeres que en el de los hombres, puesto que el halago podía sustituir a la veracidad. Los colores pálidos, los ricos tejidos y el toque rústico del sombrero de paja son típicos del delicado estilo de Boucher. El captó la gracia de una caprichosa forma de vivir, en la que, como un contemporáneo señaló: “No tenemos realmente otra cosa que hacer que buscar sensaciones y sentimientos placenteros”.



**Nicolas Lancret**  
Francés, 1690–1743

**La Camargo bailando**

hacia 1730. Oleo sobre lienzo. Colección de Andrew W. Mellon 1937.1.89

De los artistas que siguieron el liderazgo de Watteau, Lancret fue el de más talento e inventiva, y se le puede considerar un rival más que un imitador. Admitido en la Academia como pintor de *fêtes galantes* también realizó pinturas religiosas, de historia y retratos, sobretodo de actores y bailarines.

En este inspirado híbrido, Lancret situó un retrato en un elegante jardín de una *fête galante*. Como si estuviera iluminada por un foco, la famosa bailarina, *La Camargo*, comparte un “pas de deux” con su compañero Laval. Están enmarcados por la exuberante hojarasca, que parece hacer eco a sus movimientos. El sensible oído para la música de Marie-Cupi de Camargo (1710-1770) fue muy alabado, así como su gracia y fortaleza. Su contribución a la danza fue considerable y Voltiere comparó sus saltos con los de las ninfas, dió nombre a modas y a peinados siendo la primera en acortarse la falda para que se pudieran apreciar los pasos complicados, y algunos creen que inventó los zapatos de punta.



**François Boucher**  
Francés, 1702–1770

**La carta de amor**

1750. Oleo sobre lienzo montado en madera. Colección Timken 1960.6.3

*La carta de amor* junto con una pintura compañera fue encargada por la misma Madame de Pompadour, cortesana del rey, para su Chateau en Bellevue, donde posiblemente serían sobrepuestas en marcos ovales. Los añadidos posteriores en las esquinas le dieron la forma rectangular que ahora observamos.

Esta escena es un idilio pastoral, cualquier contemporáneo entendería la promesa erótica que se adivina en estas jóvenes pastoras vestidas con finas sedas y en la exhibición de las puntas de sus pies rosados. La visiones idealizadas de la vida campestre fueron comunes en el teatro y en los bailes de máscaras. Denis Diderot, desdeñaba la frivolidad de las escenas de Boucher, y se quejaba: “¿No estaremos libres nunca de estas malditas pastoras?”. Aunque el enciclopedista, que fue un crítico influyente, también apreció la brillantez de la pintura de Boucher, que captó los luminosos colores de las conchas, mariposas y piedras pulidas, objetos

que el artista coleccionaba y de los que pudo copiar su frágil iridescencia.

**Atribuido a Louis-Joseph Le Lorrain**  
Francés, 1715–1759

**Tres Figuras Vestidas para una Mascarada**

1740-1749. Oleo sobre lienzo. Colección de Samuel H. Kress 1961.9.92

Los disfraces y entorno sugieren aquí un baile de máscaras, quizá en Venecia. Como el enigmático y elegante trío representado, también es un misterio la identidad del autor. Ha sido atribuida a muchos artistas diferentes, y recientemente a Le Lorrain, un artista poco conocido que pasó nueve años en Italia y que en un principio fue conocido como “pintor de ruinas”. Le Lorrain también diseñó interiores, muebles, incluido un conjunto neoclásico en un retrato de Greuze que cuelga en la sala de al lado y escenarios para espectáculos públicos como la coronación de Luis XV. Los colores fríos y la luz helada y dura en esta pintura aparecen de la misma manera en otros trabajos de Le Lorrain, aunque no hay muchas obras con las que se pueda comparar. Aceptó una invitación de Catalina La Grande para dirigir la Academia de Bellas Artes en San Petersburgo, pero murió a los pocos días de su llegada a aquella ciudad.



**Jean-Baptiste II Lemoyne**  
Francés, 1704–1778

**Jules-David Cromot, Baron du Bourg**

probablemente hacia 1757. Mármol. Donado por Camille de Nuचेze, descendiente directa, y de su esposo, John Hadley Cox 1985.39.1

Los amplios ropajes y el tenso movimiento de su cabeza crean el movimiento en este retrato. Los labios entreabiertos, las perforadas pupilas, y los rasgos cuidadosamente detallados, las líneas alrededor de los ojos y de la boca, animan la personalidad del modelo, que fue consejero de Luis XV y cuyo hijo luchó en la Guerra de Independencia de los Estados Unidos. Tanto el retrato pintado, como el esculpido de este período buscan captar más que el parecido del modelo, y Lemoyne transmite el fuerte carácter y viva inteligencia de Cromot. El voluminoso ropaje es una convención de la escultura clásica y cubre parcialmente su vestido informal moderno.

*Las obras comentadas se exponen a veces en otras salas o están retiradas de exposición temporalmente.*

© 1992 Board of Trustees, National Gallery of Art, Washington  
May 1992 (1 ed.)